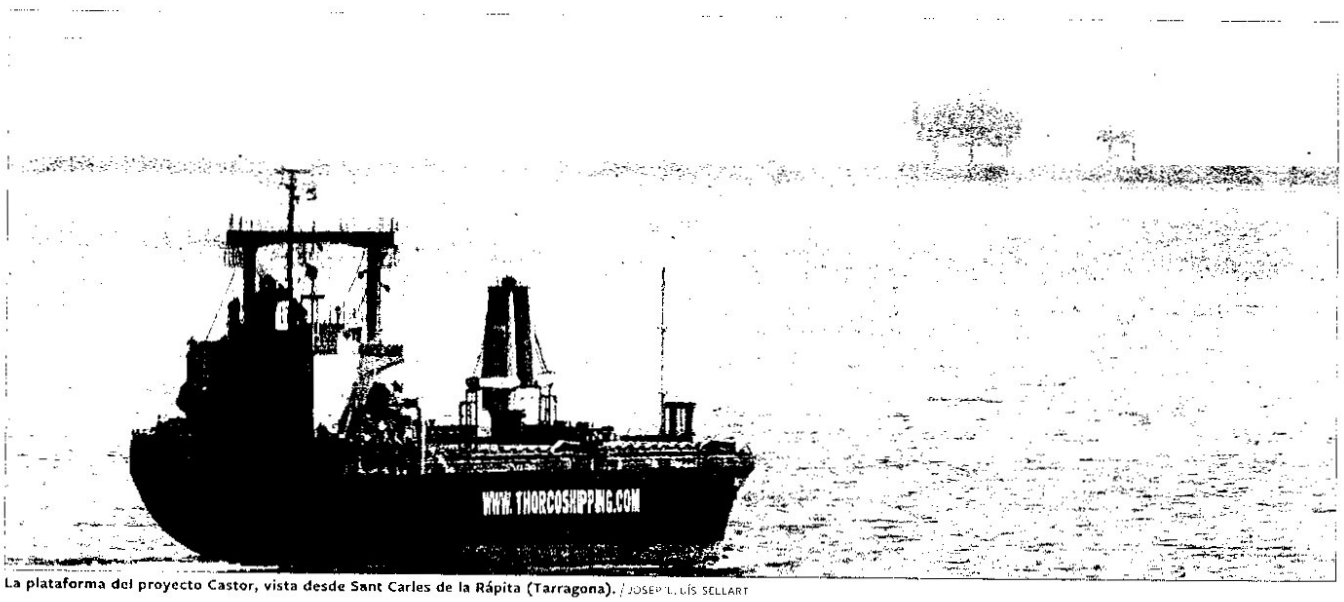

La plataforma del proyecto Castor, vista desde Sant Carles de la Rápita (Tarragona). / JOSEP LLUÍS SELLART

sentantes de la Plataforma en Defensa de las Tierras del Senia, quienes piden la paralización definitiva del almacén, y también miembros del Ayuntamiento de Alcanar. Este último consistorio siempre se ha mostrado beligerante con el proyecto Castor, argumentando que perjudica los dos motores económicos del municipio: el turismo y la pesca.

El alcalde de Alcanar, Alfons Montserrat, denunció la falta de transparencia e información. "Los temblores ocurren cuando solo se ha inyectado una pequeña parte del gas colchón, ¿Qué pasará cuando se inyecten cantidades mayores?", se preguntó Josep Manel Martí, responsable de Urbanismo del municipio. Vecinos y ediles recordaron que el Ministerio de Agricultura y Medio Ambiente no contempló los riesgos sísmicos en la evaluación medioambiental del proyecto, tal y como admitió el Gobierno el 26 de septiembre cuando el Ministerio de Industria ordenó el cese de las actividades.

En la Comunidad Valenciana, la alarma es similar a la que inquieta a los alcaldes de Cataluña. El alcalde de Vinaròs (Castellón), Juan Bautista Juan (PP), exigió ayer información sobre los riesgos reales de los seísmos atribuidos a la actividad del almacén. "Hemos pasado de la mera anécdota a tener inquietud y temor", indicó. Los primeros movimientos en la zona se registraron en paralelo a los trabajos de inyección de gas colchón en el almacén a principios de septiembre, pero se han intensificado con la paralización de los trabajos. El regidor avanzó que mantendrá hoy una reunión con representantes del Gobierno de la comunidad, con el presidente de la Diputación, Javier Moliner, y con los alcaldes de Benicarló y Peñíscola, también afectados por los seísmos.

Bautista Juan exige que se comunique "el riesgo real" para la población y que tanto el Ministerio de Industria como la empresa Escal UGS, concesionaria del proyecto, den explicaciones de lo que ocurre. "Sobre todo, queremos que desaparezca esta inquietud", dijo.

El alcalde de Peñíscola, Andrés Martínez (PP), se manifestó en la misma línea y reclamó que "se restablezca la situación anterior". "Antes no había seísmos y ahora tenemos uno cada pocos minutos", apuntó. Martínez recordó que el Ayuntamiento ya se pronunció en contra de este proyecto ante la posibilidad de perjudicar el turismo que nutre la economía local.

Protección Civil de la Generalitat de Cataluña, a través del Centro de Coordinación Operativa de Cataluña (CECAT), está realizando un seguimiento de la evolución de los seísmos y se mantiene en coordinación permanente con los municipios afectados. Pese a que se constata un incremento de las magnitudes sísmicas registradas en las últimas horas, no han alcanzado valores que puedan provocar daños en edificios e infraestructuras, informó el organismo catalán.

Industria ha anunciado el envío de técnicos a la región

Los alcaldes de la zona temen que se perjudique el turismo y la pesca

La preocupación por la sucesión de seísmos llegó al Congreso. El portavoz de ERC, Alfred Bosch, pidió la comparecencia del ministro de Industria, José Manuel Soria, para que dé explicaciones. "Hemos seguido muy de cerca este proyecto porque ofrece muchas dudas tanto por los aspectos económicos como por los aspectos ambientales y sociales, y los hechos, desgraciadamente, nos están dando la razón", sentenció.

Ecologistas en Acción volvió a pedir la paralización del almacén Castor, como ya solicitaron en unas alegaciones presentadas en 2008. A la vez, el grupo ecologista volvió a denunciar "irregularidades" en la tramitación del proyecto. "Ponen en peligro la vida de las personas, destruyen la riqueza ambiental y paisajística de la zona afectada", reiteró la agrupación.

Anoche, en el Observatorio del Ebro, Estefanía Blanch, física y responsable de la unidad sísmica del organismo, continuaba recabando ayer sin parar nuevos temblores mientras respondía a las preguntas de este periódico. "Ahora me está llegando uno de 0,6, antes otro de 1,4. No se sabe cuándo va a parar, hace dos días pensábamos que la actividad había cesado, y no ha sido así", detalló mientras seguía recibiendo datos. Durante todo el día se desencadenaron alrededor de 15 pequeños seísmos, según registró el Observatorio del Ebro.

Mientras tanto, los vecinos de Alcanar continúan observando de reojo la plataforma Castor, que se alza en el horizonte y es visible desde cualquier parte de la costa de la zona. "Estaba durmiendo y me desperté con la sensación de que alguien me había movido la cama, tenemos una bomba de relojería frente a la costa", denunció Pietat Subirats, una bibliotecaria de 47 años residente en esta población. Los temblores preocupan a los vecinos, y se han convertido en el tema estrella de las tertulias a pie de calle. "Fui a las manifestaciones en contra hace años, no sirvieron para nada, deberían pedir responsabilidades a quien autorizó esto", agregó Joan Fibla, otro vecino de Alcanar.

EULÀLIA MASANA Paleosismóloga

"El peligro es que los seísmos creen un efecto dominó"

M. P., **Tarragona**

Es imposible predecir si la crisis sísmica registrada en las inmediaciones del almacén Castor continuará escalando de intensidad o si por el contrario cesarán los terremotos, según explican los expertos. Pero como la mayoría de ellos, Eulàlia Masana, profesora de Geología en la Universidad de Barcelona y experta en paleosismología, también constata una estrecha relación entre la inyección de gas en el almacén Castor y los seísmos. "Inyectar fluido modifica el estado de esfuerzos en el terreno. Las fallas, que son las que generan los terremotos, se cargan de esfuerzos que descargan de forma más o menos cíclica cuando no pueden aguantar más la acumulación de energía. Los seísmos actuales coinciden en tiempo y espacio con las operaciones del almacén, es muy probable que hayan interferido en el proceso", explica la profesora.

Masana relata que en las inmediaciones de la zona donde se producen los terremotos se encuentra la falla de Amposta. "Creemos que esta podría generar grandes terremotos ya que es similar a la falla del Camp, una cercana, con evidencias claras de actividad sísmica catastrófica en tiempos pasados", explica, a la vez que dibuja dos posibilidades: "Los pequeños terremotos podrían estar liberando poco a poco la energía acumulada en la falla retrasando el ciclo natural de producción de sismos de la falla", lo que describiría los más de 350 microseísmos registrados sin daños. Estos podrían haberse desencadenado "artificialmente" tras las acciones del hombre. La segunda opción, por el contrario, es más alarmante: "El peligro real es que estos seísmos puedan crear un efecto dominó y puedan propiciar la rotura de la falla de Amposta". La zona costera, ha podido certificar Masana, está repleta de fallas de orientación noreste-suroeste. "Esta zona no es sísmica

Eulàlia Masana.

históricamente, pero sabemos que una de las fallas provoca terremotos aproximadamente cada 30.000 años y el último tuvo lugar posiblemente hace 3.000; esto no significa que todas las fallas tengan que tener este nivel de peligro sísmico ni que los sismos deban producirse a corto plazo, porque esta familia de fallas son muy lentas, pero existe esta posibilidad", avanza Masana.

De producirse un terremoto mayor de magnitud 6 podría romperse la superficie del fondo marino y no se podría descartar un tsunami ni daños importantes en la zona emergida. Con todo, Masana llama a la calma. "Todo son hipótesis, si la situación se mantiene como hasta ahora no ocurrirá ningún problema, se trata hasta el momento de terremotos leves", concluye.

Font: biblioteca.tortosa.cat